

Ella se embarazó tras acostarse con otro hombre. Luego, el marido hizo algo totalmente inesperado

El Ciudadano · 9 de diciembre de 2015



Dicen que la honestidad es realmente la mejor carta. Pero **¿y si lo que tú necesitas contar para ser honesto definitivamente hiere a la persona que amas?.** ¿Te arriesgas al fin de la relación con tal de ser honesto o continuas viviendo una vida llena de secretos?

La infidelidad es uno de los actos más egoístas en una relación. Es un momento en el que se olvida que se tiene una pareja que va a sufrir por esta causa. Muchas veces cuando una persona engaña, su pareja los deja.

Pero esta historia te mostrará un lado diferente. Es una historia de una mujer que tuvo una aventura de

una noche y quedó embarazada. Lo que el marido hizo después fue sin duda inesperado.

Fuente

Lee la historia completa aquí:

Mi esposa y yo nos conocemos desde hace unos 6 años y hemos estado juntos por unos 4. Ella es de Europa del este y llegó aquí como estudiante. No terminó su curso y desertó, yéndose a vivir conmigo mientras éramos novios. Hicimos planes para el matrimonio hace un tiempo, y todo pasó de acuerdo al plan. Las cosas iban perfectamente. Ella conoció a mi familia y la querían.

Bueno, menos de un mes antes de casarnos, nos enteramos de que estaba embarazada. No es gran cosa, pensamos. Seguimos adelante con el matrimonio como estaba previsto. Estoy absolutamente seguro de que estoy enamorado de esta mujer, pensé que todo iba muy bien.

Sin embargo, después de la boda las cosas no fueron las mismas. Sentí que había distancia, algo extraño en su comportamiento. Bueno, ella me confesó la verdad: había una posibilidad de que el bebé no fuera mío. Ella estaba llorando y extremadamente triste. Me dijo que me amaba. Yo le creo.

Al parecer, en la época en la cual concibió, había ido a una fiesta con algunos de sus amigos y terminó teniendo sexo con un desconocido. Ella ni siquiera sabía su nombre, apenas podía recordar el momento. Dijo que se arrepintió desde entonces.

Me sorprendió, me sentí impactado. No tenía ni idea de cómo responder. Le dije que teníamos que hacer una prueba de paternidad, estuvo de acuerdo. Me hizo prometer que me quedaría con ella si el bebé era mío, cedí.

Ella dijo que era la peor decisión de su vida y se arrepentía de todos los días desde entonces, sólo me lo había dicho porque me amaba, y yo sabía que la amaba. En ese momento no sabía lo que haría si me enteraba de que el bebé no era mío.

Bueno, hicimos el procedimiento. No era barato, pero tenía que saber. Se trataba de tomar una muestra de la placenta del niño.

Resulta que yo no era el padre. No lo podía creer. Mi esposa, la mujer que amaba, me engañó, y estaba embarazada del hijo de otra persona. No sabía qué hacer. Una parte de mí la amaba y sabía que me amaba, pero la otra parte de mí no podía manejar esto. No tenía ni idea de lo que le pasaría a ella si la dejaba. Ella no tiene ninguna fuente de ingresos, no tiene familia aquí, sólo unos pocos amigos. Tiene que mantenerse a sí misma y a un niño por su cuenta.

Una parte de mí quería profundamente un divorcio o una anulación. Pero no estaba seguro de si eso es lo que debía hacer o si debía quedarme en este matrimonio. Yo sé que ella sufriría increíblemente si yo la dejaba, a nivel personal, emocional y financieramente. Pero también sé que realmente no tenía la obligación de esta niña que no es mía, o con ella, si decidía divorciarme.

Sé que ella cometió un error. Pero todavía la amaba. Creo que podría pasarle a cualquiera, sobre todo bajo la influencia de amigos inútiles.

Estaba confundido y decidí irme a un lugar tranquilo. Fui a la iglesia, me senté allí durante mucho tiempo pidiendo ayuda a Dios. Una pareja de ancianos se fijó en mí y me acercó preguntando “¿qué pasa?” Empecé a llorar y les conté todo. Me dijeron que si yo realmente la amaba, la perdonaría y aceptaría a la niña. Me pidieron ser fuerte y seguir con ella, pues me necesitaba más que nunca.

El amor es estar con su pareja a pesar de todos los altibajos. Dijeron que sabían que sería difícil para mí, pero parecía que nosotros seríamos una pareja maravillosa y grandes padres para el pequeño. En algún lugar de mi corazón empecé a reflexionar en el consejo de esta hermosa pareja y de repente sentí una sensación de paz interior. Han pasado algunos años desde entonces y puedo decir que estamos felizmente casados con una hermosa niña que está lista para asistir por primer día al jardín de

niños. Mi hija es mi mejor amiga y mi esposa y yo nunca nos hemos amado el uno al otro tanto como lo hacemos hoy.

Fuente: [Upsocl](#)

Fuente: [El Ciudadano](#)